

la Tumba, dos à cada lado, y en lo baxo à las esquinas del Tumulo, quatro Maceros, con capuzes, y chias, cada vno con vna maza de oro sobre el ombro.

Vanco de
Grandes.

EL Estilo comun de sentarse los Grãdes en su vanco, es como van entrando, sin tener ninguno precedencia, ni optar mejor lugar, sino es el Mayordomo mayor (quando asiste) que tiene el primero en vn taburete rasó de terciopelo, inmediato à la Cortina de su Magestad: entrando ordinario en la Capilla, al tiempo, que su Magestad sale por los Corredores à ella, acompañandole inmediatos à su persona, con los demas de la casa delante, pero como en esta ocasion no huuo acompañamiento, por venir el Rey nuestro señor por el passadizo à la Tribuna de aquel Templo desde Palacio, se fueron sentando como vinieron, con preuenciõ à estarlo ya quando su Magestad saliesse à la funciõ. Asistieron todos los que se hallarõ en Madrid, assi la vispera, como el dia; que fueron.

Don Francisco Fernandez de la Cueva Enriquez, Duque de Alburquerque, Gẽtil-

Hombre de Camara, con exercicio, y del Cónsejo Supremo de Estado, Electo Virrey de Sicilia.

Don Luis de Cordoua y Aragon, Duque de Cardona, y Sogorbe Cauallero de la Orden del Tufon de Oro,

Don Iuan Enriquez de Cabrera, Almirante de Castilla, Duque de Medina de Rioseco, Gentil-Hombre de Camara, con exercicio.

Don Francisco Lopez de Ayala y Velasco, Conde de Fuen Salida.

Don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua, del Conlejo Supremo de Estado.

Don Melchor Inigo de Velasco y Touar, Condestable de Castilla, Duque de la Ciudad de Frias.

Don Augustin de Alencastre, Duque de Abrantes.

Don Carlos de Vvrea y Aragon, Duque de Villa-Hermosa.

Don Rodrigo de Sylva Mendocça y Guzman, Duque de Pastrana y del Infan tado.

Don Pedro Portocarrero, Conde de

Mede-

Medellin, Duque de Camiña, Gentil-Hombre de Camara, con exercicio.

Don Diego de Zuñiga y Auellaneda, Duque de Peñaranda, Conde de Miranda.

Don Nicolas Maria Felipez de Guzman y Garrafa, Principe de Astillano, Duque de Mondragon y Sabioneta, Cauallero de la Orden del Tufon de Oro.

D. Luis Enriquez de Guzman, Conde de Alua de Liste, Gentil-Hombre de Camara.

Don Iuan Domingo de Fonseca Haro y Guzman, Conde de Monterrey, y de Fuentes, Gentil-Hombre de Camara, con exercicio.

Don Fadrique de Toledo Ossorio, Marques de Villafranca, Duque de Ferdinandina, Gentil-Hombre de Camara, con exercicio.

Don Gaspar Tellez Giron, Duque de Ossuna y de Vzeda, Clauero, de la Orden de Calatraua.

Don Francisco Fernandez de Castro, Conde de Lemus, y Andrade, Duque de Tauresano.

Don Hektor Pinatelo, Duque de Monteleon, y Terranova.

Don Guillen Ramon de Moncada, Marques de Aytona, Gentil-Hombre de Camara, con exercicio, y de la Junta del Gobierno vniuersal.

Don Iuan Enriquez de Almança, Marques de Alcañices, Gentil-Hombre de Camara.

Don Diego Croy de Peralta y Mendocça, Marques de Mondejar, y Falces, Capitan de los Soldados de la Cuchilla, Guarda de la Persona de su Magestad, y su Gentil-Hombre de Camara.

Diego Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, Gentil-Hombre de Camara, y Comendador Mayor de Castilla, en la Orden de Calatraua.

No fuera vana curiosidad (aunque pareciera prolija) el referir los demas Apellidos, Estados, Oficios, y Dignidades, que gozan, assi Grandes, como Titulos, Señores, Caualleros, y demas personas, que van escritos en esta relacion, pero en los vnos, no lo permite lo sucinto della, ni en los otros fuera la noticia facil de adquirir en

mucho tiempo, por ser tantas las Casas que se han agregado à otras, y poseer los mas Señores diferentes Estados, sin aquellos de que toman el nombre, y así solo se ponen los bastantes para su conoscièto, sin que en los que faltan se culpe la omisión, ni tenga lugar la queixa.

Vanco de
Embaxa-
dors.

O Cuparon su vanco los Embaxadores, que llaman de Capilla.

Don Vitaliano Vizconti Borromeo, Arçobispo de Epheso, Nuncio en estos Reynos de España, y Coleçtor General en ella, Embaxador de Roma, por la Santidad de Alexandro Papa VII.

Don Francisco Eusebio de Peting, Gentil-Hombre de la Camara del Señor Emperador Leopoldo, de su Consejo Supremo de Estado, Cauallero del Tulo de Oro, y Embaxador de su Cesarea Magestad en esta Corte.

Jorge Dubusen, Arçobispo de Ambrum, Comendador de la Orden de Sancti-Spiritus, de los Consejos del Rey Christianissimo de Francia, y su Embaxador en España; no asistió por estar indispuesto.

Marin Gergio, Embaxador Ordinario

de la Serenissima Republica de Venecia
à su Magestad Catholica.

A las tres y media de la tarde, saliò à la
Tribuna de su Magestad, Don Luis de Mó-
cada y Aragon, Duque de Montalto, y de
Bibona, Gètil-Hombre de Camara, Cau-
llero del Tuson de Oro, y Mayordo mo-
mayor de la Reyna nuestra señora, y del
Consejo Supremo de Estado; y corriò la
Cortina, abriendo los quarterones de la
celosia, donde estaua vna silla, en que se
sentò la Magestad del Rey nuestro señor
DON CARLOS II. de este nombre, cu-
ya vista leuantò de sus asientos, à los que
le tenian, y su hermosura lleuò los coraço-
nes tras los ojos de los que le mirauan, ha-
ziendo parentesis à la tristeza de assistir à
las honras, y exequias, por la muerte del
Padre, la alegria de ver à su bellissimo su-
cessor, en cuya flor se aseguran las esperã-
ças de sus Reynos, que serà fruto afiançado
en la prouidencia misericordiosa de Dios,
à pesar de los contingentes achaques de la
naturaleza; y como tal enmièda feliz de las
dolencias de la fortuna. Vestia el luto que
permiò su edad, que fue sotana de va-

Saló su Ma-
gestad à la
Tribuna.

yeta, y gorra de lo mismo, estaua à su lado
 su hermana la Serenissima señora Doña
 Margarita Maria de Austria, Infante de
 España, y Emperatriz de Alemania, detras
 Doña Mariana de Toledo y Portugal,
 Marquesa de los Velez, y Aya de sus dos
 Magestades Catolica, y Cesarea, y en lo
 restante del valcon, las demás Dueñas de
 Honor, Damas, y Meninas de su Mage-
 stad, ocupando las que no cupieron en es-
 ta Tribuna, la que està encima de la puer-
 ta de la lonja.

Mayor-
 domos de
 la Reyna
 nuestra se-
 ñora.

Estuuieron en su lugar los Mayordo-
 mos de la Reyna nuestra señora, q̄ fueron.

Don Ximen Perez de Calatayud, Cõ-
 de del Real, y de Villamonte.

Don Francisco de Alencastre, Cõde
 de Alcañede.

Don Baltasar Alvarez de Toledo, Cõ-
 de de Cedillo, Notario mayor de Gra-
 nada.

D. Pedro de Villela, Cõde de Lences;
 estubo en la Tribuna por ser de semana.

Don Pedro de Nauarra, Marques de
 Cabrega.

En estando sentados el Rey nuestro se-

ñor, y señora Emperatriz, salió de la Sacristia, Don Geronimo Colona, Cardinal Principe de la Santa Iglesia de Roma, Obispo Tusculano, del Consejo Supremo de Estado, Protector de Alemania, de los Reynos de Aragon, Cerdeña, y el Sacro Romano Imperio, con seis Capellanes de Honor, à vestirle el Pontifical, todos con Capas de brocado, negro, y oro de tres altos, con cenefas, y Capilla de imaginaria, correspondientes al terno entero, que es, ocho Capas, Casulla, Almaticas, Frontal, Gradilla, Paño de tumba, y de Pulpito, que para las Exequias de los Reyes se guarda en el Real Conuento de S^a Lorenzo (como está dicho) cuyo precio, y inuencua, cupo solo en el animo, y talento del que hizo lo demas en la fundacion de aquella Real Marauilla del mundo. Eran los Capellanes, Don Francisco Enriquez, luez de la Capilla Real, Asistente mayor, Doctor Don Iayme Salvador, del Orden de Nuestra Señora de Montesa, Prior de Alfama, y Don Augustin de Anñon, Asistentes Diaconales: Don Ioseph de Vrrutigoyti, la Mitra:

Revistese
el Carde-
nal.

Don

Don Pedro Calderon de la Varca, Cavallero de la Orden de Santiago, Capellan de los señores Reyes Nuevos de Toledo, el Libro: El Doctor Don Pedro Rodriguez de Monforte, la paletilla. Vistiòse el Cardenal de medio Pontifical, con Plubial negro de tela de oro, y Mitra sencilla en el mismo sitio donde le estava prevenido silla, y sitial; asistieronle à esta y demas ceremonias, el Licenciado Francisco del Mas, Maestro de Ceremonias, del Real Conuento de las Descalças. Don Gregorio Diaz de Ylarraga, Maestro de Ceremonias de la Capilla Real. Y Joseph de Santas Martas, Maestro de Ceremonias del Real Conuento de la Encarnacion; firviendo en esta funcion, todos, y en las de las tres Missas del dia siguiente, conforme sus antiguedades.

Empieçan
los Oficios

Hizose señal, y empeçò la Capilla las Vísperas de Difuntos. Estos Oficios, y todos los del dia siguiente, oficiò la Musica de la Capilla Real, llevando el compas su Maestro D. Carlos Patiño, à quien acompañò la Musica de la Capilla Real de la Encarnacion, con la destreça en el Can-

tico,

tico, primor en las voces, grauedad en las paulas que acostumbra Ministros de tan Grandes Comunidades. Al empeçar la *Magnificat*, salieron doze Pajes de la Magestad con achas, que fueron. Don Fernando Tetuel, Don Ioseph Manrique. D. Francisco de Castro. Don Benito de Sanvitores. Don Ioseph de Auila. Don Gaspar de Lara, y Zuñiga. Don Iuan Federique. Don Nicolas Santa Cecilia. Don Francisco Valdespino. Don Gaspar Bustillos. Don Iuan Felipe Varon. Y Don Francisco de Paz. Quito se le al Prelado la Mitra y puesto en pie estuuo alsi, hasta que dixo la Oracion.

Inmediatamente à ella empeçò la Capilla el Inuitatorio de Maytines, y acabado se sentò el Cardenal, y los demàs; puso se la Mitra, y cantaron los tres Nocturnos de difuntos, cuyas lecciones dixeron (conforme al estio de la Capilla Real.) La primera vn Canter Colegial. La segūda toda la Capilla à papel; y las siete restantes siete Capellanes de Honor, alumbra doles vn Sacristan con Paletilla. Proti guiòse con las Laudes hasta el *Benedic*.

Maytines,
y Laudes.

cus, y puestos en pie, Cardenal, Prelados, y todos, salieron los mismos doze Pajes, dixo el Prelado la Oracion misma que à Visperas.

Acabada, aguardaron sus Magestades, à que el Cardenal se desnudasse el medio Pontifical; atencion que guardan siempre à los que tienen Dignidad semejante, ò son Nuncios de su Santidad, con que diò fin la solemnidad de la Vispera, à las seis en punto de la tarde.

Dia de las
Exequias y
Missa pri-
mera.

Sabado treinta y vno del mismo, à las ocho de la mañana, estaua ya el Nuncio de su Santidad en su Faldistorio, al lado de la Epistola, à quié tocò hazer el Pontifical de la Missa primera. Salieron los Ministros q̄ auian de asistirle, de la Sacristia, cò Capas, y Almaticas de tela carmesi, muy rica, bordada de oro, còforme al Fròtal, y Gradilla, q̄ estaua en el Altar Mayor, vno de los Ornamentos costosos, que tiene la Real Capilla de la Encarnacion. Fueron siete los Capellanes de Honor, que siruieron à este Pontifical. Asistente mayor, el Doct̄or Don Pedro Rodriguez de Monforte. Asistentes Diaconales, Don Balthasar de Loaysa,

del Orden de Alcantara. Y Don Ioseph Valls, Arcediano de S. Lorenzo, Canonigo, y Dignidad en la Santa Iglesia de Tarragona. Baculo, Don Iuan de Sandoual, Sacristan mayor de Alcantara, primera Dignidad de su Orden, y Administrador del Real Colegio de Santa Isabel de Religiosas Augustinas de esta Corte. La Mitra, Don Francisco Maria Vellon. Libro, Don Iuan Quingles, Canonigo, y Tesorero de la Santa Iglesia de Yurgento. Paletilla, Don Thomas Alfonso de Valladolid. Siruieron dos Capellanes de Altar, de Diacono, y Subdiacono; que fueron Don Bartholomè de Huerta, y Don Antonio Gomez Guerra. Vestido el Nuncio de Pontifical entero, dixo con gran deuocion, y Magestad, Missa Votiuua del Espiritu Santo, con Gloria, y Credo, y que Oficiaron las dos Capillas. Publicò al fin las Indulgencias à los que la oyeron, el Asistente mayor. Salieron al Euangelio, y despues del Prefacio, seis Pajes de su Magestad, con achas, hasta auer consumido en esta, y en la siguiente Missa.

Acabada, y desnudo el Prelado, à las

Segunda
Missa.

nueve se mudò en el Altar el Ornamentò Carmesi en blanco, y todos los asientos de los Ministros, poniendo los colores de la calidad del Oficio, que se celebraua; subieron al Presbiterio los que auian de servir al Pontifical segundo, estaua combidado para èl, el Arçobispo de Ambrum, Embaxador por el Rey Christianissimo, y por estar indispuesto, le hizo Don Francisco de Zarate, Obispo de Cuenca. Asistieronle tambien Capellanes de Honor, que fueron. Asistente mayor, Don Balthasar de Loaysa. Asistentes Diaconales, Doctor Don Luis de Antequera y Arteaga. Y el Doctor Don Gabriel Calderon. El Baculo, Doctor Don Francisco de la Puerta, Teniente de Limosnero mayor. La Mitra Don Thomas Alfonso de Valladolid. El Libro, Don Francisco de Ouando, del Abito de Alcantara. Paletilla, Don Ioseph Valls. Y los dos Capellanes de Altar, para Epistola, y Euangelio, Don Pedro de Azpuz, y Don Manuel Fernandez de Veta. Leuantòse del vanco de Prelados, donde estuuo en la primera Misa, el Obispo de Cuenca, y hecha Oracion al Santissi-

mo Sacramento, paſò al Faldistorio, à vestirse de Ornamentos Pontificales blancos; este, y todos los demas de mucha riqueza. Dixo con gran decoro, y deuoció la segunda Miſſa, q̄ fue votiuua de Nueſtra Señora, del comun de aquel tiempo, con Gloria, y Credo, y que Oficiaron las Capillas con el mismo ſolemne canto, que la pimera: acabada, y desnudo el Prelado, ſe boluió al vanco de los demas, y à la Sacristia los Ministros.

En el interin que ſe cantauan las dos Miſſas primeras, fueron viniendo los Conſejos, con la miſma orden, y acompañamiento que el dia antes, de fuerte, que caſi eſtuviaeron todos en la celebracion de ambas. Eſtauan los Capellanes de Honor, y Predicadores en ſus vâcos, los Embaxadores en el ſuyo, lleno yà el de los Grandes, eſtândo los mismos que à Viſperas, y ademas ſentado, y cubierto en èl, el Padre Fray Alonſo de Salizares, General de toda la Orden Seraphica de San Francisco, que por decreto eſpecial de la Reyna nueſtra ſeñorrr, ſe ſentó en el vanco de los Grandes eſte dia. Auiaſe deſpojâdo el Tumulo de las

Ocupan todos ſus lugares.

achas, y cirios del dia antes, y puestos otros tantos nuevos se encendieron à las nueue y media.

Salen sus Magestades.

A los tres quartos para las onze, corrió la cortina de la Tribuna el Duque de Montalto, Mayordomo Mayor, y salió el Rey nuestro señor à ella, con su hermana la señora Emperatriz, acompañados de las mismas Criadas, que el dia antes, salió de la Sacristia el Cardenal Colona, con los mismos Ministros que le asistieron à Vísperas, y con el mismo Terno, à que se añadieron dos Capellanes de Altar, para Epistola, y Evangelio, que fueron Don Diego Gonçalez de Apodaza, y Don Valerio Xicot; estaua ya el Altar, Silla, y Sitial, y Asientos de paramentos negros, y del mismo color, vistieron los Ministros al Prelado de Pontifical entero.

Hecha señal, se empezó la Misa, que se cantò la que se suele en cuerpo presente, despues del Prefacio, salieron con achas doze Pajes de su Magestad (y no al Evangelio, por ser asi Ceremonia de la Misa de Difuntos) Dixola el Cardenal con la Magestad, decencia, decoro, y ternura

que

que pide su Dignidad, su virtud, y su Sangre, con la mayor puntualidad de Ceremonias, en esta, y demas funciones, que se ha visto, quando la corta capacidad del sitio, y el numero de Ministros, pudo embaraçar la mayor destreça. Estuvo la silla del Prelado, de cara à la Tribuna de su Magestad, y acabada la Missa, se puso àzia donde estaua el Pulpito, para oir el Sermon, que oyò con las mismas Vestiduras, y Mitra, y que sin tomar bendicion (por observar la ceremonia de la Iglesia) dixo el Padre Maestro Fray Miguel de Cardenas, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, de la Antigua Obseruancia, Predicador de su Magestad. Sujeto en quien concurren todas las circunstancias, que pedia tanta accion, de canas, nobleza, y virtud, letras, raros estudios en Diuinas, y Humanas historias, y demas prendas, que le hazen digno del credito, que (grangeado por tantos años) se ha adquirido en la Corte, y en España, y que le hazen merecedor de la mayor Mitra de ella; el acierto deste dia, dirà el Sermon, que es como se sigue.

OR A-

The first part of the book is devoted to a general
 description of the country, its climate, soil, and
 productions. The author then proceeds to a
 detailed account of the principal cities, towns,
 and villages, describing their situation, extent,
 and the nature of their commerce. He also
 mentions the names of the principal families,
 and the names of the principal officers of the
 crown, and of the principal officers of the
 state. The second part of the book is devoted
 to a description of the principal rivers, lakes,
 and mountains of the country. The author
 also mentions the names of the principal
 mountains, and the names of the principal
 rivers, and the names of the principal lakes.
 The third part of the book is devoted to a
 description of the principal cities, towns, and
 villages, and the nature of their commerce.
 The author also mentions the names of the
 principal families, and the names of the
 principal officers of the crown, and of the
 principal officers of the state. The fourth
 part of the book is devoted to a description
 of the principal rivers, lakes, and mountains
 of the country. The author also mentions
 the names of the principal mountains, and
 the names of the principal rivers, and the
 names of the principal lakes. The fifth part
 of the book is devoted to a description of
 the principal cities, towns, and villages, and
 the nature of their commerce. The author
 also mentions the names of the principal
 families, and the names of the principal
 officers of the crown, and of the principal
 officers of the state. The sixth part of the
 book is devoted to a description of the
 principal rivers, lakes, and mountains of
 the country. The author also mentions the
 names of the principal mountains, and the
 names of the principal rivers, and the names
 of the principal lakes. The seventh part of
 the book is devoted to a description of the
 principal cities, towns, and villages, and the
 nature of their commerce. The author also
 mentions the names of the principal families,
 and the names of the principal officers of the
 crown, and of the principal officers of the
 state. The eighth part of the book is
 devoted to a description of the principal
 rivers, lakes, and mountains of the country.
 The author also mentions the names of the
 principal mountains, and the names of the
 principal rivers, and the names of the
 principal lakes. The ninth part of the book
 is devoted to a description of the principal
 cities, towns, and villages, and the nature
 of their commerce. The author also
 mentions the names of the principal families,
 and the names of the principal officers of the
 crown, and of the principal officers of the
 state. The tenth part of the book is
 devoted to a description of the principal
 rivers, lakes, and mountains of the country.
 The author also mentions the names of the
 principal mountains, and the names of the
 principal rivers, and the names of the
 principal lakes.

ORACION FVNERAL

EN LAS

HONRAS DE LA CATHOLICA
MAGESTAD DEL REY NUESTRO
SEÑOR DON FELIPE QVARTO,
(QVE SANTA GLORIA AYA)

DIXOLA

EL PADRE MAESTRO FR. MIGVEL
de Cardenas, de la Orden de N.S. del Carmen
de la Antigua Obseruancia, Predicador de su
Magestad, Calificador del Supremo Cõsejo
de Inquisicion, y Examinador Sinodal
deste Arçobispado.

*ET VOCAVIT AD SE, PHILIPPVM,
vnum de Principibus suis. & preposuit super vni-
uersum Regnum suum, & dedit ei Diadema,
& Stolam suam, & Annulum, Lib. 1.
Machab. cap. 6.*

ET Vocauit Philippum. Llamò à Fil-
po, vnum de Principibus suis, vno
de los Principes, y el mayor Rey de los Fie-

les. Quien llamo à Filipo? Quien? Antioco Emperador de todo el Oriente, si tiene su Cetro sobre todo el Oriente, sera señor de todos los nacidos? Es la ethimologia deste nombre Antioco, lo mismo que Carro Triunfal, que todo lo destruye; luego es la muerte? Si; pues que quiere la muerte al Gran Filipo? *Præposuit super uniuersum Regnum suum*: Hizolo Superior à todo su Reyno, porque la Corona de la muerte es caduca, y el Reyno de Filipo es eterno. Y que le diò la Parca? *Dedit ei Diadema*, diole vna Corona, no de flores, que se marchitaron, como la que tuuo quarenta y cinco años, *& Stulam suam*, y su Estola, que es la Laureola de Bienauenturado, *& Annulum*, y en lugar del anillo que dexò à la Reyna nuestra señora, sello de mercedes temporales, le dexò sortixa de sempiternas. Esta es la inteligècia del Tema, siguièdo la Alegoria de los Expositores; procedamos aora à la Oracion.

El primer Emperador que huuo Catholico, se llamo Filipo,⁴ que postrado à los pies del Pontifice recibì la Fè. Fue su tiempo el mas alegre que gozò Roma, del

^A
Turc. Hist.

las mayores fiestas que viò el Vniuerso, porque se cumplieron los mil años de la fundacion de aquella gran Ciudad. Muerto Filipo, todo fue tristeça en el Imperio, por las persecuciones de Decio, y Valeriano, en odio suyo, y està claro el suceso, porque si este nombre Filipo, en Diuinas Letras, significa lo mismo que Farol,^B el Farol apagado en Palacio, todo es tristeça, y en las Armadas, falta de regimen, y estinguida la Lampara en la Iglesia, todo es melancolia. Aduertencia es grande de Aloysio Nouarino,^C que la mayor señal de la perdida vltima, y total de los Hebreos, fue apagarse el Candelero del Templo, sin poderle boluer à encender. *Vitanda est imprimis Aquila*: Mandò Dios à Moyfen,^D en su Tabernaculo, no quiero en mis Altares ver el Aguila, aunque sea pajaro Rey, tan superior en el buelo, tan espejo del Sol su vista, tan coronado en el ayre, aunque admita otras muchas aues; que serà lastimoso caso para el Cielo ver su Corona muerta en el Altar de los Sacrificios, y reducida à cenizas en el Altar de los Holocaustos. El Altar donde

^B
Ind. Bib.

^C
Nouar. Sche.

^D
Leuit. v. 11.

E
Num. cap. 4.

Sacrificauan à Dios, y le ofrecian Holo-
caustos, era de bronce, ^E pero hueco, y por
dedentro las entrañas de madera terníssi-
ma de Cedro, y quando la mesa de los Pa-
nes, y el Altar de los Incienfos, y Aromas,
eran de oro maciço, solo el de las cenizas
de los Holocaustos era de ternísimas en-
trañas, auiedo de sufrir sobre si à vezes,
ciento y veinte mil ouejas, veinte mil
toros, quinientos mil corderos, segun Le-
tras Diuinas, y Humanas, porque este Al-
tar se sobrecubria por precepto de Dios, de
sobremesa de color de purpura, vestidura
Real; y ver tocar la Purpura de los Reyes
en la mortalidad de las cenizas, es causa
grande para enternecerse las entrañas de
vn bronce. Tristemente se lamentò Gere-
mias Propheta en la muerte del Rey Io-
sias, ^F y el Thema de su Sermon, fue este
Hieroglifico. *Sicut plañctus malo granati,*
quod in campo succiditur, llorar vn Grana-
do cortado por la raiz, lastimoso caso ver
caer tanta Corona de sus ramas sobre
la tierra. ^G Coronòse Salomon de or-
den de su Padre Dauid, sobre las aguas de
vna fuente, que se llamaua Hizon, cuya

F
Hierem. cap.

G
3. Reg. cap. 1.

etimologia es la siguiente; *Pectus, exitus*, entrañas que se arrancan del pecho, porque mirar se vna Corona entre las corrientes de las aguas, que vnas vienen, y otras van; vnas corren entre las flores, y otras se sepultan en la tierra, es causa de enternecerse qualquier pecho, y salirse del él mas fuerte coraçon. Quien eres tu (dize San Leon^H) el que mueres en vn leño, sobre esse Monte? El que inclinas la Corona al Sepulcro? Soy el mayor Rey de los nacidos, pues que mucho (dize el Santo) que en la muerte de Rey tan grande, y en la declinacion de tal Corona, no quede plãta, que no se enlute? Vassallo, que no se rinda al dolor? Montes, y pierdas, q̄ no se rasgen? Que son fieles Vassallos, que quieren morir de dolor, *vt in occasu sui Conditoris vellent vniuersa finire*. Montes de Gelboè (dixo Dauid,^I lamentandose de la muerte de vn Rey, y de vn Principe) no caiga sobre vosotros lagrima del Cielo, ni de rozio, ni lluvia; no llore el Cielo, pues tiene allà tal Principe, la tierra se lamenta pues le falta.

Solo en tan triste successo, enjuja nuestras

H
S. Lco.

I
2. Regum. c. 1

K
Ind. Bib.

L
Osee cap. 11.

M
3. Reg. c. 17.

lagrimas, la esperanza grande de su salta-
cion. Rey de Israel, como es tu nombre?
Osèè responde, *K* que significa, *saluatus*,
saluème: y que dize de ti vn Propheta?
Transire fecit Samaria Regem suum, sicut
spumam super faciem aqua. *L* Passò su
tiempo este Rey, como la espuma, so-
bre las ondas del mar, el dia que pensa-
ua mas segura gozar el azul de los cam-
pos, y el Retrato de los Cielos en vna
fortuna de lecha, vna onda arroja à otra,
y otra la deshaze en vn peñasco. Dixo-
lo el Propheta deste Rey, porque no tu-
uo dia de gusto cabal sin çogobra, ni pesar
alguno. Este, pues, Rey le nombra Osee,
que es lo mismo que saluème à poder de
pesares sufridos con paciencia. Llamando
Christo al Apostolado à Filipo, se escusò
con dezirle le diessè tiempo para el entie-
rro de su Padre, à lo qual respondiò Chris-
to. *Sine mortuos*, dexad Filipo la mortali-
dad que os llamo à vida eterna. En tres par-
tes leemos en la Escritura retratadas las
Coronas en las Granadas, ò sobre dos Co-
lumnas en el Portico de Salomò, *M* ò en la
simbria del vestido del Summo Sacerdote,

Nò junto al Razimo de la tierra de promission, pendiente de vn madero, ^o que la Escritura llamò Cerrojo, porque era señal de abrir la puerta a la tierra de promission. Còtemplemos, pues, todas las Coronas de Filipo, ò sobre las Columnas del *Plus ultra* de España, ò besando el poluo del Sepulcro, ò de aì surtiendo a la puerta abierta de la Saluacion, porque si miramos las Coronas que contenia el Templo, ambas las alumbraua vn Candelero, q̄ es el nombre de Filipo, vna que coronaua la mesa de los panes, y esta es la temporal; otra sobre plumas de Cherubines en el Arca, porque las luzes de este Sol, ò de esta Lampara (que esse es su nombre) no solo se dilataron à Corona temporal, sino eterna. Apis fue vn Rey de Egipto piadosissimo, ^P y puesto en el Sepulcro se llamo Seraphis, sobre su Vrna colocaron à Arpoerates Dios del Silencio, con el dedo cerrando los labios. Errò en esto la Antiguedad, porque de vn Rey tan Clemente, ni ha de auer labios cerrados, ni lengua en silencio; y si es obligacion el predicar, el Cielo dè la Gracia, y la Virgen su Intercession. *Aue Maria.*

N
 Num. cap. 6.
 O
 Exod. cap. 25

P
 Píeio.

ET VOCAVIT AD SE, PHILIPPVM,
 unum de Principibus suis, & preposuit super uni-
 versum Regnum suum, & dedit ei Diadema,
 & Stolam suam, & Annullum, Lib. 1.
 Machab. cap. 6.

Q
 Sanchez de
 Rebus Hisp.

R
 Genes. c. 21.

S
 Genes. c. 22.

T
 Genebr. Cron

QVATRO mil años han pasado Q
 que dura la Corona de España,
 porque su segundo Rey Ibero fue
 contemporaneo del Patriarca Isaac, ^R lue-
 go es legitima consecuencia que el pri-
 mer Rey de España alcançò el tiempo de
 Abraham, porque esta Corona iguala à su
 primer passo al primero de la Fè, ^S y las
 promesas hechas à Abraham, se cùplieffen
 tambien en esta Monarquia, la sucefsion,
 como las Estrellas del Cielo, como las are-
 nas del mar, los sucefsos templados de la-
 grimas, conuertidas en risa el llanto de
 Abraham, en la significacion del nombre
 de Isaac, y toda la prosperidad fundada en
 vn solo hijo legitimo, niño tan pequeño,
in Isaac vocabitur tibi semen. La Corona
 de David ^T se continuò por quinientos
 años en sus sucefsos, que las Coronas

Catholicas ion parecidas al Fenix en la edad, y al Fenix en la muerte, y en la succession, que despues de tan dilatada vida, dixo Tertuliano, dexa segura su Corona en vn gusanillo, que nace de sus cenizas, y de tres dias toma pluma para eternizarse. *V Illum dico alisem Orientis de singularitate famosum*, no fuera tan illustre, ni tan raro si el Phenix dexara mas que vn hijo. Signiò Tertuliano la promessa de Iaias: *X Annuntians nouissimam ab Oriente auem uirum fidelem meum de terra longinqua*. Parece profecia de lo que oy vemos llamar del remate del Mundo, que es España, vn Principe Catolico, que sea como el Phenix, dexando vn vnico Succesor, Paxarito breue, Auercita pequena; sin ninguna duda esto consuela nuestras tristezas con las palabras de Christo, dichas à su Iglesia, y à sus Fieles. *Multis Passeribus meliores estis vos*. Consolaos que soys auentajados à muchos Paxaros, y como si Tertuliano, *Y* mirara nuestras tristezas, dixo esta clausula: *Si non de fenicibus nabit*, que huiera dicho de consuelo, sino nos comparara al Phenix? Porque es gran-

Y
Tertul.

X
Isai. cap. 46.

Y
Tertul.

de aliento, ver que de las cenizas deste Aue nace vn vnico pajarico eterno, como lo fue en tiempos passados, quedar de las cenizas de Henrico Primero, Fernão el Santo, niño de quatro años; y de las de Henrico Tercero, Don Iuan el Segundo de veinte y dos meses. Entre las maravillosas visiones del Apocalypsis, ^Z es vna la de la muerte sobre vn cauallo verde (que así leen muchas translaciones) palido, dize la Vulgata, este color por la muerte del Rey antecessor; y verde tambien, por la esperança que nos queda en el que le sucede, salio esta vista misteriosa, quando vna Aguila rompiò vn Sello de los del Libro, porque vn Pajaro Rey, simbolo Imperial nos señalasse entre lo palido de nuestra tristeza, lo verde de nuestra esperança. Buele con estas plumas el Entendimiento, desde el Aguila del Apocalypsis à la de Ezechiel. ^A *Aquila grandis, magnarum alarum, plena plumis, longo membrorum ductu, venit ad Libanum, Et tulit medullam Cedri, Et transplantauit in terram negotiationis.* Bolò vna Aguila de excelsa Corona, de dilatadas alas, copiosa de plumas, de valiente pressa, de esfuer-

^Z
Apocalyp. c. 6

^A
Ezechiel,
cap. 17.

çadas garras , llegò al Libano (que por ser
 Monte de donde se cortaron los Cedros,
 para el Templo , se entiende por el Ca-
 tholico de la Iglesia , y por sus Cedros los
 Principes Christianos) hiriò con el pico en
 el tronco del mas leuantado Cedro , sacò la
 medula , dexandole sin vida , trasladado su
 espíritu à la tierra de nuestra negociacion,
 q̄ es la saluacion. Hasta aqui vemos vn re-
 trato de la muerte de nuestro Rey , veamos
 aora la promesa del Propheta. *Sumamego*
 (dize Dios) *medulam Cedri sublimis tene-*
rum distingam. De esse Cedro postrado
 de su medula arrancada , trócharè vn pim-
 pollo tierno , y con elegancia trasladò
 esta palabra el Targuta Hierosolimitano.
Infantem magnificabo. De esse Cedro pos-
 trado en tierra , el pimpollo tierno que dexa ,
 es vn pequeño niño , que he de mag-
 nificar , y hazerle tan grande , que *Planta-*
bo, & crescet in Cedrum. Ramita pequeña
 que crecerà tanto , que hará sombra à dos
 Orbes. Hablò à la letra el Propheta de la
 muerte del Rey Salatiel , dexando vn solo
 hijo , niño de quatro años , que fue Zoro-
 babel , Principe , restaurador de todo lo per

dido en el Pueblo de Dios, consuelo que dexò Dauid en su muerte à todo su Reyno. Ved que Principe os dexo (dixo el Gran Rey) que teniendo tantos hijos, solo vinculo la Corona en Salomon, *B* *adhuc puerum, & tenellum*; siendo tan niño, y tan pequenuelo: era à la fazon de menos de ocho años, y llegando à los doze, y à residia en Tribunal de Iusticia, y juzgò cõ aquella noble sententia, jamàs vista en las edades, del conocimiento de los hijos, entre las dos madres, de manera, que en jugò las lagrimas de la muerte de Dauid lo glorioso del suceffor.

B
I. Paralip.
cap. 29.

España, en Diuinas Letras, se llama Tharsis, *C* que es lo mismo en lengua Latina, que *Contemplatio gaudij*, *D* vna contemplacion de vn grande gozo, y no se que sea otra la razon, sino por el nombre que le dan las Diuinas, y Humanas Letras de Hesperia, que conforme à Abraham Ortelio, es esta su declaracion: *Hispanea Hesperia dicta à Hespero Stella*. Así se llamó por la Estrella Vesperuso, que es el Lucero de la tarde, por ser la region mas Occidental de la tierra antes descubierta. De don-

C
Ortel.
D
Ind. Bib.

de el llamarse Contemplacion de vn gran de gozo, es porque la tristeza que trae el Sol muerto, la conuierte en algun contento el Lucero que nace. Y en confirmacion desto hallaremos vna grande antiguedad en Amuniano,^E con estas palabras. *In Hispania pueri inferentes lumina vespersina, ex more clamabant: Vincamus.* Era costumbre la mas antigua de España, al anoche- cer, quando los criados entrauan las luzes, leuantar la voz, y dezir, vençamos; que era lo mismo, no nos vença la tristeza de la falta del Sol, sino templemosla con el nacimiento del Lucero. Gedeon,^F despues de auer dichole al Angel, las miserias q̄ padecia el Pueblo de Dios, enjugò las lagrimas, con vn vellon de vn cordero, en que se prometì las mercedes del Cielo, entre el rozio del Alua. Y de la misma manera, con el vellocino de otro cordero se consolò Adan, desnudando las hojas verdes de de higuera, q̄ eran los lutos antiguos, que se vestian en las muertes de los Principes, como dixo Dionisio Halicarnaseo,^G *Impulla veste, idest, in veste poulnea.* La Vara de Atron, fue el Cetro del Reyno de Is-

^E
Ammian.
Hist.

^F
Jud. cap. 6.

^G
Dionys. Hal.

irael, y pensò este punto mismo San Gre-
 gorio Niseno, que aunque era bara sin rai-
 zes, y es Cerro cortado de la tierra, con la
 muerte de los Reyes el nacimiento de vna
 florecica blanca, y el alomo solo de la pun-
 tilla de vna almendra, era consuelo de la
 falta de sus antecessores. *H Turgentibus*
gemnis in amigdalas deformabat. Dize el
 texto. Acuerdome (segun el sentir de Cle-
 mente Alexandrino) que auiendo eneu-
 bierto Isaac, ^I ser Rebecca su muger, y di-
 ziendo ser su hermana, y parecièdo al Rey
 Abimelech, que desde vna galeria les con-
 templaua en vn jardin abraçados, que era
 aquella mas licencia que de hermanos, di-
 xo Clemente Alexandrino ^K esta clausu-
 la. *Ebibebat Rex politicam reglam.* Pala-
 bra por cierto muy à nuestro proposito, si
 consideramos las significaciones de los
 nombres. Rebeca es lo mismo, que Tole-
 tancia; Isaac, lo mismo que Risa, ^L y taca-
 rear se los dos, es gran Politica en los Rey-
 nos el sufrimiento, y paciencia de la muer-
 te de PHILIPPO QUARTO, templada
 con la risa alegre de CARLOS SE-
 GVNDO. El Sagrado Texto dize de

^H
Numicap. 17

^I
Genes. ca. 26.

^K
Clem. Alex.
ibi.

^L
Ind. Bib.

la muerte de Moyfes. *M Non est mutatus splendor vultus eius.* Pero que importaua, si el Pueblo no le auia de ver la cara despues de muerto? A esto se responde, que le mandò Dios partir las luzes de su Corona, con su suceſſor Iosue, *N Daei partem gloriatae.* O Catholicos mios! Que aunque disminuye lo dicho hasta aqui la tristeza, en la falta de tal Rey, no puede de todo punto enjugar las lagrimas tan deuidas, que ya es notorio quan palmosas son las muertes de los Principes, no solo en los discursos humanos, sino à las corrientes de las aguas, tambien, pues consta en la muerte del Rey Acab, en la campaña, de vn factaço, que dize el texto Sagrado, que labaron la sangre que cayò en el Carro Real, en la Piscina, ò Estã que de Samaria, y siendo antes de aguas cristalinas, quedò tan turbada, que misteriosamente muda quatro colores diferentes al año (como refiere Eusebio, *O* en lo que escriuiò de las cosas memorables de la tierra prometida) ni poner por esto vltimo termino à tristeza tan grãde. Exemplo que hallamos en Danid, en las Exequias honrosas de Abner, *P* man-

M
Dent. cap. 34.

N
Num. c. 27.

O
Euseb. in Rebus Mem.

P
3. Reg. c. 14.

dando

dádo esta atención al Pueblo; *Plangite anse Exequias Abner, & ipse David fleuit super Tumulum Abner.* Llorad todos Principes, y Plebeyos, sobre el Tumulo de Abner, y derramad las lagrimas, como yo las derramo, sobre su sepulcro. Y de verdad q̄ he advertido, q̄ en todo el Texto Sagrado, no se ha hecho semejante sentimiento, para q̄ hallásemos campo abierto, para la aplicación à nuestro infeliz suceso, porque Abner, y Filipo, tienen vn mismo nóbre; Abner es lo mismo que *Lucerna Dei*, Q̄ Lampa-
 para de Dios; y Filipo significa, *Os Lampadis*, Boca de Lampa-
 ra Divina, en lo qual hemos de reparar en lo quebradizo del
 crystal, y en el crystal los espejos q̄ los Re-
 yes dexan à sus Sucessores. Por lo qual
 David no labró el Pantheon, ò Sepulcro
 de los Reyes en otro de los Montes de Ie-
 rusalé, si no solo en el Monte Sion, porque
 el nombre desta Montaña, es lo mismo que
Specula en Latin, ^R Espejos en Castella-
 no. En este, pues, Sepulcro Real de David,
 hallo cinco espejos que proponer, en los
 quales se retrató en vida, y muerte la Ca-
 tholica Magestad de FELIPE QVAR-

Q̄
Ind. Bib.

R
Ind. Bib.

TO. En la clemencia de Dauid. En el Culto, y Reuerencia de Salomon. En la Fe de Iofias. En la Tolerancia de Ezechias, y en la Deuocion de Iofaphat.

En la Clemencia de Dauid, retratada la de nuestro Principe, en la qual fue auentajada à todos los Reyes de quien tengo noticia, y aun al mismo Dauid, pues èl al morir remitiò algùn genero de castigos à su hijo Salomon, las quales venganças executò puntualmente, y assi con mayor razon pudo dezir nuestro Rey mejor que Dauid. *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* No hagais memoria, Señor, de q̄ delquijaraua Leones, ahogaua Ofos, mataua Gigantes, y desvartaua Exercitos, perdonad mis culpas, acordandoos de mi mucha maledumbre. Bueluo à repetir vnaz, y muchas vezes, que nuestro Principe auentajò mucho à Dauid en esta Virtud, porque jamás Criado alguno le viò enojado, ni alterado el semblante, ni turbado el rostro, por muchas ocasiones que tuuiesse; y en cierto lance que le enojò con demasia vn Criado, respondió: *Oy no es dia (ni aun à zia dentro) di*

^S
Psal. 131.

enojar-

enojarse, que tengo de Comulgar; por cierto, que jamàs he leido tal palabra, pronunciada, ni executada tal obra en otro Rey, por Santo que fuese. Y porque mas auentajasse à Dauid, con auer sido su vida tan clemente, y piadosa, pidió en publico perdón à toda su Casa Real à la hora del morir, por si algun disgusto les auia dado. Resoluiò la Sagrada Escritura toda la sabiduria de Salomon, en escriuir tres mil Parabolas, y cinco mil versos, y el termino de su saber lo puso en esta clausula. *Disputauit à Cedro, vsque ad Hyssopum*,^T su ciencia llegò hasta lo mas alto de los Cedros, pero supiedad, le inclinò hasta la yeruecita Hyssopo, que no solo es la mas pobre, y humilde del Campo, pero tiene tanta fuerça, que naciendo en las entrañas de vn peñasco, le raxa el pecho, y le rompe el coraçon. A vezes à nuestro Principe, mas le sacauan las lagrimas, los memoriales de los pobres, q̄ los aduersos sucessos de la fortuna, y las càpañas contrarias. Ezechiel viò en vn Carro Triunfante^V à Dios, teniendo por Silla, todo el Firmamento de las Estrellas, y auiendo contado, pluma por pluma, y ros-

^T
3. Reg. cap. 4.

^V
Ezechiel,
cap. 1.

tro, las pias de la Carroça, dize así: *Manus hominis sub pennis*, que escondian las manos debaxo de las alas, auergonçado el Cherubin, mirando, y admirando la gala de su Señor. Era pues el vestido de Electro, que segun San Ambrosio *Lacryma virgultii est*,^X son vnas gomas preciosas, que tocando el Sol en vn arbol aromatico, abriendo el pecho, las destila como lagrimas; suelen abaxo auer algunos gusanillos, y ormidas, que cogiendolos la goma liquida, clada con el frio, conuierte al gusanillo en piedra preciosa. *Vista concreta gela*, dixo^Y Marcial, y ver los Ministros, que toda la gala de su Principe, se gastaua en la clemencia de los miserables, le obligaua al Cherubin diuidido en quatro cõsejos, à esconder vergonçoso la mano, que tuno la espada que desterrò à Adan, y no le obligauan sus lagrimas à dexarle la puerta abierta. A proposito viene lo que alguna pluma pensò en el Trono de Salomon,^Z los escalones, llenos de Leones, el Rey todo pacifico arriba. Que culpa, pues, tenia el Rey pacifico, y clemente, de que los que subian à el, topassen escaleras abaxo,

^X
3. Ambrosii

^Y
Marcial.

^Z
3. Reg. 6. 10.

con garras, y con presas? Solo Dauid entre los Reyes de Israel se ornò de Corona, porque no solo fue vngido, sino que se Coronò con la Corona, que quitò de la cabeça al Dios Melchon, quando conquistò la Ciudad de las Aguas; y siendo la Corona de peso de quatro talentos de oro (en Castellano lo mismo, que quintales, que montan diez y seis arrobas) no sabiendo, como fuesse la tal Coronacion, siendo ornato de la cabeça de vn Rey piadoso, vngida con el Olio de la clemencia, por pesada que fuera la Corona, se auia de hazer muy tolerable al Rey, y a los vassallos. Acuerdome, que entre muchos arbitrios que dieron à su Magestad muchas vezes, le propusieron tributo en el pan, y jamas fue posible, que el Rey viniessse en este arbitrio, diziendo: *Que mas queria carecer de todos sus seruicios, que agrauar el mantenimiento general de los miserables.* Con esto he llegado à entender vn misterio de Escritura,^A que no teniendo Corona en el Templo, el Altar de los Sacrificios, ni el de los Holocaustos, ni el de los Incienso, solo tenian Corona la Mesa de los Panes, y

^A
Exod. cap. 25

el Arca del Maná. Notenga Diadema la sangre derramada, ni los poluos, y cenizas, tengala la Mesa del pan Sacerdotal, y la Vrna del sustento común.

De Salomon el Culto, y Reuerencia, perdonenme quantos Emperadores tuuo la Christiãdad, Reyes Italia, Francia, y todo el Norte, y quantos celebrados son en España, que ninguno dellos ha llegado à **FILIPO QVARTO**, en razon del Culto, y Reuerencia à Dios, y à su Iglesia. Digalo la continuacion de su Capilla, la asistencia à las Fiestas de los Templos, y todo lo demas, de que el Mundo es testigo, pues desde q̄ el Reynò, se multiplicarõ infinitamēte los Tēplos, se renouarõ los antiguos, se repitieron las Octauas, por lo qual no solo ha de ser eterna su memoria, pero su suceció. Aduertēcia especial de Ioseph Hebreo,^B y de S. Zenon, q̄ repararon, en q̄ auiedo venido cõtra Ierusalem tantos enemigos, Asirios, Babylonios, Egipcios, Persas, Romanos, no auiedo dexado edificio en pie, ni en el Tēplo piedra sobre piedra. *Porticum Orientalem Salomonis semper integram permanisse, in qua Rex ille po-*

^B
Ioseph Antiq.

sentissimus orare consueuerat. El Portico Oriental de Salomon, siempre quedò entero, en el qual hincauan las rodillas para orar à Dios. Pues que diremos del cuydado que puso nuestro Principe, de que se tratassen con gran respeto los Templos; porque vna palabra no ofendiesse las Santas Aras: Tradicion tan Antigua esta, que dizen los Rabinos, *e* que con auer tanta cantidad de carne, y sangre en los Sacrificios del Templo, continuò Dios vn milagro; que jamás se viesse, ni entrasse mosca en èl, porque este animalejo inmudo no le dexasse vna mancha negra en lo bruñido de la plata: Y mas aduirtió Iosepho, que por defuera en lo alto de las bouedas, y linternas estaua cubierto de tantas puntas de oro, tan menudas, porque ningun pajaro se sentasse, que puliesse la pluma, y le dexasse escotia. *D Aureis verubus horrebat acutissimus, ne ab incidentibus auibus pollueretur.* Y lo que mas enternece en el Culto, y Reuerencia à Dios, deste Principe, es el Relicario que labrò en la Sacrificia de su Capilla; no solo de piedras preciosas, el Sagnario; sino techo, y paredes, de Porfi-

e
Nobar. Sche.

D
Iosph. Anti-
qui.

dos, Iaspes, y Agatas para retirar el Santissimo quando limpiassen la Capilla. Cosa que parece retratò, como en sombra Moyses quando puso los Panes de la Proposicion en Copas de oro, cubiertas, porque el polvo del Templo, no se atreuielle al Pan Sagrado.

La Fè de Iofias. En esta virtud hà auido pocos Principes que retraten lo puro del cristal de este Elpejo, como F I L I P O QVARTO. Todos sus lamentos eran, que le obligassen los enemigos vezinos, è intestinos, ocupandole las Atmas para su defensa, y no dexandose las libres para los enemigos de la Fè. Sobre este punto dirè dos successos, que ambos me sacan las lagrimas; el primero que me refirió Gal Góçalez de Auila, su Coronista de las Indias; advirtiendole con estas palabras. *Mirad que no me escriuais, ni las riquezas, ni tesoros que han venido à España de allà, ni los hechos esforçados, sin imstacion, ni exemplar, que han hecho los Capitanes en sus conquistas; solo me escriuid, que frutos, y que efecto ha hecho la Fè, entre aquellos Barbaros* El segundo caso es, que

auien.

auindose hecho muchas juntas, sobre el modo como se auia de recibir el Legado Apostolico, confiriendolas con su Magestad, le dixeron assi. Todo (señor) està conuenido, solo se ha dudado, que lugar ha de llevar el que lleva el signo del Cardenal Legado: Preguntò el Rey, *que era el signo?* Respondieronle, que vna Cruz que llevan los Cardenales Legados delante; à lo qual el Catholico Principe sagradamente arrebatado de la Fè:dixo. *Como dudais en que lugar ha de ir la Cruz? Sobre esta Cabeça*, repitiendo vna, y muchas vezes. Dexo otros muchos casos, porque me faltará tiempo primero, que razones, y razones primero que materia. Califique los puntos, la Escritura donde expressamente mãdaua Dios, ^E que la Corona de la Mesa de los panes, y la de la Arca del Testamento, fuesse de esta medida, *altam palmo*, y el Hebreo leyò, *altam pugillo*, altas de vn palmo, altas de vn coto; palmo, es mano abierta quãto puede; coto, es mano cerrada; luego se contradizen las Versiones? El misterio està, en que la mano humana tiene catorze artejos, que en Latin

E
 Exod. cap. 25

se llaman articulos, y la Fè tiene otros tantos, para que entendamos, que si la Fè se dilata, se dilata la Corona, y si la Fè se estrecha, la Corona tambien. El titulo de nuestro Rey, y los de España, mas eminente es el de Catholicos, y este titulo mira à la obediencia de la Iglesia Romana; y bueluo à dezir vna, y muchas vezes, que aunque ha tenido Grecia, Roma, Alemania, Francia, y España, muchos Reyes Santissimos, ninguno tan obediente à la Tiara, como FELIPE QVARTO; porque ninguno ha auido, que no aya tenido algun disgusto con la Sede Apostolica, y nuestro Principe, no tuuo el menor, aunque tuuo tantas ocasiones. En prueua desto, bueluo à mirar las Granadas, y en ellas las Coronas, y los Reynos puestos sobre dos Columnas en el Portico de Salomon, que son las Columnas del *Plus ultra* de España, y desde alli las baxo à considerar en la fimbria, y remate de la vestidura del Sumo Sacerdote, tocando las puntas de la Corona de la fruta en los pies del Pontifice, ^F aqui tenian entre granada, y granada, vnas campanillas de oro, allà los Capiteles de las

^F
Deut. cap. 8.

Colum-

Columnas no, y si por la campanilla de oro entendemos lo puro de la fama, no tan afamado fue FILIPO QUARTO por lo eminente de sus Columnas, como por el rendimiento, y obediencia à la Iglesia, y su Pontifice.

De Ezechias la Tolerancia. Fue la de Filipo sufrimiento sobre todos los que examinarse pueden. En los principios de su Reyno, se armaron los elementos contra el, incendios de edificios, entradas de rios, con ruynas grandes, pestes en los estremos de su Corona, esterilidades de los tiempos; y sobre todo guerras continuas en todos los confines de su Cetro; las muertes tépranas de sus dos hermanos, tá importantes para lo q̄ oy experimétamos; las muertes de dos Principes, que eran la vnica esperança desta Monarquia; la muerte de la Reyna, de singular valor, y entendimiento; y otras muchas, que tocauan à su sangre, tan inmediatamente. Y sin que todos estos sucessos afeminassen el valor de su pecho; antes inmutablemente recibì los golpes, parte por el coraçon grande suyo, parte por el ajustamiento à la voluntad

Diuina; propiedad que fue la mayor que el gran Salomon tuuo, ^G *Dedit Deus latitudinem cordis Salomoni sicut arena quae est in littore maris.* Tuuo el pecho tan sufriendo aquel gran Principe, como la arena que està en la orilla del mar, que à golpes de ondas, à repercusion de espumas, siempre es la misma. En este Atributo fue singularissimo el Rey Ezechias, conforme la significacion de su nombre, que es lo mismo que *Fortitudo Dei.* ^H Porque no era posible resistir à tantos fracasos, sin que aquella tolerancia fuesse fortaleza de Gracia Diuina. Y en nuestro Principe especial fauor, como quien era tan hijo de la Iglesia, y tan rendido à los Ordenes Diuinos; que sucediò en èl, lo que en la Fabrica del Templo, que en siete años sufriendo tantos golpes las piedras, y las maderas de los golpes, no se oyò el ruido. Pero lo que mas es, que llegasse la tolerancia à tan alto puesto, que sufriende muchos casos, y sucesos contrarios à su natural, y su gouierno, assemjandose en esto al gran Dauid, que muchas vezes se lamentaua con estas palabras, ^I *Duri sunt mihi filij Sariae.* Du-

^G
3. Reg. cap. 4.

^H
Iud. Bib.

^I
3. Reg. cap. 6.

ros, è infufribles me fon estos hijos de Sar-
 uia mi hermana, dixolo por loab, en lo mi-
 litar, y por otros en lo politico, y ciuil; por
 que la materia de estado es tan dilatada,
 que muchas vezes se ha de disimular con
 la tolerancia, lo que contradize la razon. Y
 el mayor sufrimiento en los Principes, es
 no llegar à su noticia los desordenes que
 passan, porque son de la condicion de los
 espejos, que no representan mas de lo que
 se les propone. ^K Quien dixera, que quan-
 do resvalò el Buey, que lleuaua el Arca con
 sus dos Coronas, auia de morir el Sacerdo-
 te Ozza? La muerte fue muy justificada,
 porque el poner la mano para detener la
 inclinacion del Arca, fue dar à entender,
 que el resvalon era de las Coronas, siendo-
 lo de las vestias, que las gouernauan. Em-
 pero es tan justo Dios, que quiere que sea
 defensa de los mismos Reyes en su Tribu-
 nal, la ignorancia de lo que no tuieron
 noticia. Punto viuo de alguna pluma mo-
 derna en los successos de Dauid, ^L quando
 estaua para morir. Entrò por la puerta del
 Camarin el Sacerdote, diziendole, Señor,
 no sabeis lo que passa? Pues es el caso mas

^K
 2. Reg. cap. 3.

^L
 2. Regum. c. 6

notable que os ha sucedido, Adonias vuestro hijo està aclamado Rey, con gran parte del Pueblo en sequito, y vos auéis dicho que Salomon auia de Reynar, que era orden de Dios, y así le disteis la palabra à la Reyna Bethsabè. El Principe, con gran serenidad le respondió, aora llega à mi noticia, y aora se enmendará. Sacad en mi mula Real à Salomon, y Coronalde. Y por que sepais, que en los Reyes les vale la ignorancia delante del Tribunal de Dios; esta Doncella Abisag, que tengo à la cabeza, ^M no solo me abraço con ella, para q̄ me dè calor en mi vejez, sino para q̄ me sirua de escudo para defenderme contra la justicia, y enojo de Dios, porque la significacion de Abisag, suena lo mismo en Castellano, que ignorancia; y si os he dicho que Filipo, significa lo mismo, que Candelero luciente, podemos apelar al del Templo, ^N que para auisar las luzes tenia quarenta mil tijeras de oro (como aduertió Martino Estephano^o) y si le acusaramos de alguna pautesa de ignorancia, respondiera: No tengo la culpa yo, sino quarenta mil tijeras que no me han au-

3. Reg. cap. 1.

^N
Exod. cap. 25^O
Mart. Steph.
lib. de Temp.

P
Calep. Litte-
nt. A.

lado. *P* De effotra parte de los Scithas, ay vn geneto de gente, que habita à las orillas del Rio Athon, que tiene delante los calcañales, y la punta de los pies à las espaldas; dudaron algunos esta historia, porque les pareció que Alexandro Magno, tuuo noticia de todas las cosas singulares del Mundo, y se las traxeron, y de estos no la tuuo, à lo qual responde Celio Rhodigino, que esto lo pudo ignorar, porque nunca llegan al conocimiento de los grandes Principes las cosas que andan al rebès.

Vltimo espejo en Iosaphat, la deuociõ; y sin alguna duda este Rey en profecia fue de uotissimo de Maria Señora Nuestra, pues en su Valle estuuo su Sepulcro, en su Valle refuciò; y en Cuerpo, y Alma en su Valle subió à los Cielos; y aqui ha de ser intercesora el vltimo dia en el Tribunal de Dios. Y nuestro Rey piadosissimo no tuuo semejante en el Culto, y reuerencia de esta Señora. Ayunaua las Visperas de sus Fiestas con gran puntualidad; traxo por Fiesta à España, con Rezo particular, el Patrocinio; y el dia del Sacro-Santo Nombre de

MARIA

MARIA, lo instituyò en España con toda veneracion, y Rezo; y sobre todo, con todo desvelo, cuydado, Embaxadas, suplicas, puso el Misterio de la Concepcion, en la altura que oy se vee; y todos confirmado esto en las Columnas del Portico de Salomon, & en cuyos Capiteles estauan quatro Granadas de oro, que con las puntas de sus Coronas besauan el pie de vna Azuzena. *Et super capita Columnarum opus in modum lilij.* Hermosísima flor, que con el oro de sus entrañas dize su Maternidad, con el blanco de su pureza, con la sombra de las hojas el Patrocinio, y con el numero de las cinco letras del Nombre de Maria. Y porque se junten à Diuinas, humanas letras, sigase vna aduertencia de Pierio, que dixo de Filipo Emperador. ^P Que no tuuo otras armas, ni otro blason, ni acuñaua en sus monedas otra imagen, que la de la Diosa de la Hermosura, y de la Pureza, sentada. *Hac sunt Stigmata Philippi Augusti, Dea sedens,* y abaxo esta letra. *Securitas Philippi.* Ni de nuestro Filipo se puede dezir mayor blason, que procurar assentar la Pureza de mi Señora,

Q
3. Reg. cap. 7.

R
Pierio Hieros.

S
Exod. cap. 12

T
Nouar de Euchar.

mayor seguridad de la saluacion. Pues si
 passamos desta deuocion, al Culto, y reue-
 rencia del Santissimo Sacramento, que
 Principe ha igualado à Filipo? Acuerdo-
 me que la primera figura de este Misterio,
 fue la Pascua del Cordero: ^S mandaua
 Dios, pues, que fuesse assado, pero no di-
 ze el Texto de que materia era el instru-
 mento en que se assaua, si de hierro, si de
 madera, aunque à Aloyso Nouarino ^T le
 pareció, segun tradiciones Hebreas, que
 era el instrumento rama de Granada, y
 auendose de pulir para asar el Cordero,
 era fuerza, que todas las Granadas, y Coro-
 nas rodaran por tierra. Respeçto fue en es-
 ta ceremonia, que preuino las palabras
 que su Magestad dixo en cierta ocasion,
 lleuado de su deuocion grande. *No solo las
 Coronas de Austria, sino las del Imperio de
 España, y del Mundo, se postran Señor de-
 lante de vuestro Altar, porque retraten los
 Reyes Catholicos, lo que passò en el Apoca-
 lypsis. y miro en el Retablo de mi Capilla.*
 Esta deuocion la pagò muy de contado
 Dios, dandole vna muerte tan sosegada,
 que a peticion suya, conulgando segun-

da vez despues del Viatico, y Extremavnicion; singularidad que no he leido de otro Rey, ni en otro expresada tan viuamente la muerte de Moyles; murió en el Monte Nebo, ^V que era vna parte de los Montes de Abarin, y si Nebo significa *Prophecia*; y Abarin, *Transitus*, ^X sin alguna duda es transito, que haze vna profecia, desde la Corona de Moyles, hasta la de Filipo en su muerte; de la de Moyles dize el Texto Sacro aquellas tiernas palabras. *Mortuus est Moyles in osculo Domini*, ^Y al espirar se puso Dios en sus labios, y con osculo ternissimo se depositò en su boca. Y de verdad, que esta circunstancia de Dios en los labios, no se lee de otra persona, ò viuiendo, ò murièdo. De tal suerte fue la paga de la deuocion en nuestro Rey, que cañ espirò con Dios en los labios. Y si reparamos en otra circunstancia de la muerte de Moyles, viene muy a proposito à nuestro intento, que Dios lleuasse el alma para si, y entregasse el cuerpo à San Miguel Arcangel, para que le diese sepulcro, ^Z porque como notò Tertuliano, el mayor aliuio de los que agonizan, es tener por Patron este

^V
Deut. cap. 31.

^X
Ind. Bib.

^Y
Deut. cap. 31.

^Z
Epistol. Iacob.

A)
Tertul.

Archangela la cabeçera; ^A *Statim ab ipsius Angeli facie evocatoris animarum Mercurij poetarum.* Diganme todos los oyentes, à quien deue este Archangel mas que à Filipo? El hizo dia de Fiesta su Aparicion, Vigilia, y ayuno su vispera, Proceßion general su Fiesta, y à pesar de muchas contradiciones, que lo jurassen los Reynos, y Ciudades de Castilla, por Patrono.

Si este nombre Filipo, conforme el Indize de la Biblia, es lo mismo que *os lampadis*, boca de lampara, hable la lampara por sí, y diga que retrata su cristal los espejos propuestos. En la luz la Fè, en la Iglesia el Culto; en el Olio, la piedad; en el agua, la contradicion, y tolerancia; y en lo fragil, la continua memoria de la muerte, que tuuo nuestro Principe dias, meses, y años, que es la mayor señal de predestinacion; porque no lograua hora, que no imaginasse era la vlcima. Este si era buen Centro, porque como notò Pierio, ^B todos los antiguos fueron en forma de Arado: *Vt veteres scepra Regia in Aratri formam effigiarunt.* Y el Sol conforme Anastasio Sinaita, ^C que fue criado en la tierra, en lo alto

B)
Pierio Hieros.

C)
Anasth. Sin.
lib. 4. in
Exam.

de su Reyno dobla los rayos à la tierra, para que esta consideracion le haga firme en el Cielo,^D y Moyfes, cuya Corona de luzes, no le faltò en la muerte, le ocasionò à esta eternidad auer amortajado en vida, con vn velo su resplandor. Añadamos à esto vna aduertencia de S. Geronimo viua por estremo. Repara, en que Abraham estando en la tierra del Rey Ephron,^E le faltò Sepulcro para enterrar à Sarra, llegò à pedir al Rey vna cueua que tenia con dos nichos, escusò venderla el Rey, pero Abraham porfiò à cóprarla: vèdida, pues, perdiò el Rey el nombre de Ephron, que es lo mismo, que *Puluis*; y de alli adelante la Escritura le quitò la O, y le llama Ephren;^F es la letra O, simbolo de la Eternidad, porque no tiene principio, ni fin, como las demàs letras, y Rey que vende, llamandose poluo, la memoria de la muerte, es justo que pierda la Eternidad. Pero nuestro Rey, que desde su juuentud tratò de perficionar, y acabar el Pantheon, señalando la Vrna de su deposito, goze eternidades. El mas entendido de los animales, es el Cinocephalo,^G y està compuesto su

^D
Deut. cap. 34.

^E
Genes. c. 25.

^F
Hieron. ibi.

^G
Pierio Hinosf.

cuerpo de setenta y dos huesos (tantas son las Coronas del Mundo) y setenta y dos dias antes de morir, cada dia se le va muriendo vn hueso, porque sepan las Coronas, que la mayor inteligencia, consiste à imitacion de nuestro Principe, en años, meses, y dias, y horas, hazer memoria de este fin. De quatro Rios, que nacen en el Parayso, ^H los tres tienen grandes alabanzas, el Rio quarto ninguna, este se llama Euphrates, de quien dixo Claudio Mario, ^I que le basta por alabanza, el sepultarse muchas vezes entre campos floridos, antes de dar fin en el Mar. *Iustior Euphrates consummat terris pelagi, quod debuit undis.* De este, pues, Rio dixo Filipo Cluverio, ^K que los Reyes de Babylonia beben de sus aguas, y no de otras; porque esta memoria, continuada del morir, auia de ser el regalo de los Monarcas. Este Rio se junta con el Tigris, que significa facta, ^L cuyo fin es acertar al blanco. Y porque rematemos gloriosamente esta Oracion, aduirtamos con las afficciones, que lleuò el Rey Iosias à Elifeo, ^M estando enfermo. Padre mio, Padre mio, gouerno

^H
Genes. cap. 3

^I
Cland. Mar.
ibi.

^K
Philip. Club.

^L
Ind. Bib.

^M
4. Reg. c. 13.

de Israel. Parece que el Rey habló, conforme la significacion de su nombre, que es lo mismo, que *disfidens*, *desperans*. desconfiado, y de poca esperança, y esto lo causaua otra significacion que tiene su nombre, que es *Tinea*, polilla, carcoma, pareciendole, que las guerras continuas contra los Reyes de Siria, le auian ocasionado à apretar algo à su Reyno. Pero como tiene otra significacion su nóbre, q̄ es lo mismo q̄ *Corrosus*, ^N dixo vn Expositor; no os falte la esperança Rey, que vos fuisteis el carcomido, y el roido, otros fueron la carcoma, y la polilla. Consolole Eliseo, pidiendo vn arco, y vna flecha, y mandando abrir la ventana, que miraua à Oriente. No desconfieis, conforme la significacion de vuestro nombre, que yo me llamo Eliseo, q̄ es lo mismo, q̄ *Dominus saluans*, ^O Dios q̄ salua Reyes, y vassallos; poned las manos sobre las mias, despedid esta saeta, cuyo nóbre es *Sagitta salutis Domini*, saeta de saluacion; y para que acierte al blanco, salga por la ventana Oriental, que es el titulo que tiene MARIA SANTISSIMA, en los Prophetas, ^P Ventana por donde nació el

^N
Ind. Bib.

^O
Ind. Bib.

^P
Ezechiel,
cap. 39.

Sol temporalmente: Que faeta de Rey tan deuoto de MARIA SANTISSIMA, no puede dexar de acertar con los Rayos del Sol, que son luzes de Gracia, y resplandores de Gloria. *Amen.*

ABSOLVCION.

DIO Fin el Sermon, con el aplauso que merecia, y puesta la Silla del Cardenal Preste, como estuuó en la Miffa, se desnudò del Pontifical entero, hasta la Estola, y sobre ella se puso Pluvial negro, de tela de oro, y Mitra sencilla, y en el interin se dieron velas encendidas à Predicadores, y Capellanes de Honor, menos à ocho que subieron por las gradas del Altar Mayor, hasta el banco donde estauan los Prelados, dos para cada vno de los quatro, que auian de dezir los Responfos, vno para ponerle, y quitarle la Mitra, y otro para tener la Paletilla, quando cantasse las Preces, y Oracion. Vistieronse los quatro de medio Pontifical, con Pluviales negros muy ricos, y Mitras sencillas; à este tiempo subió vn Sacristan con el Guion, y se le

diò al Subdiacono, à quien acompañaron dos Pajes de su Magestad, con dos achas, y todos los demas Pajes con las suyas se quedaron abaxo delante del Tumulo. Hizo genuflexion el Subdiacono al Altar, y llevando delante dos Acolitos, con el incienso, y otro con el Azetre entrò al plano primero del Tumulo, dõde estaua la Tumba, por el lado derecho, hasta los pies della, seguanle los quatro Prelados, reuestidos cada vno, conforme la antiguedad, q̄ auia tenido en su banco, acompañados de sus dos Capellanes de Honor, que les lleuauan las simbrias de los Pluviales.

El primero fue el de Ouiedo, que al entrar hizo venia al Cardenal Preste, y despues à la Tribuna de su Magestad; guiòle el Maestro de Ceremonias, y sentòle en el Faldistorio, que ocupaua el lado siniestro de la Cruz, en vno de los quatro angulos del Tumulo. Entrò con las mismas Ceremonias, el Obispo de Cuenca, y puso se al mismo lado siniestro de la Cruz, que està mas juto al Altar, en otro Angulo. Siguiòle el Obispo de Segouia, y puso se al lado derecho, en el angulo, que mira al cuerpo de

Resposos

la Iglesia. Fue el vltimo, el Obispo de Auila, que ocupò el lado derecho de la Cruz, junto al Altar, à quien siguiò el Cardenal, Preste, que sin entrar en el Tumulo, se quedò en su Silla, que estaua puesta en medio del, y el Altar Mayor.

Sentados los Prelados, y Capellanes de Honor asistentes, se puso en pie, y sin Mitra el Cardenal, y los demas con èl, llegó el Asistente mayor con el Libro, y cantò la Oracion, *Non intres in iudicio, &c.* Y en respondiendo la Musica, se sentaron todos, y tomaron Mitras los Prelados. Aquí empezó la Capilla à cantar los Responfos, conforme el Ceremonial; al acabar del primero, se leuantò el Obispo de Auila, y dicho el Pater noster, hizo genuflexion al Altar, venia al Cardenal, y à la Tribuna de su Magestad, en dos bueltas al rededor de la Tumba hizo el Asperforio, y la incensò, y buelto à su lugar dixo las Preces, y Oracion; boluieronse à sentar, y prosiguiò el segundo Responfo, y con las mismas ceremonias dixo la Oracion el Obispo de Segouia: el tercero, de la misma forma, el Obispo de Cuenca, y con